



Costanera Río V (Villa Mercedes)



Costanera Río IV (Río Cuarto)



Costanera Río III (Villa María)

Disputas por los bienes comunes en el contexto latinoamericano

XI Jornadas de Economía Ecológica

Diego Tello y Leticia A Guzmán
(Comps.)

13 al 18 de noviembre de 2023
Universidad Nacional de Río Cuarto
Universidad Nacional de Villa María

ISBN 978-987-688-572-0
e-book

UniRío
editora

Gobiernos locales, capacidades institucionales y gestión de recursos de uso común. Bariloche y sus recursos paisajísticos

Héctor Martín Civitaresi

El foco en esta ponencia se ha puesto en el rol de los gobiernos locales para contribuir a la gestión de recursos de uso común, articulando las políticas multinivel mencionadas y promoviendo el fortalecimiento de capacidades endógenas. Las municipalidades, entendidas como el órgano de gobierno de un determinado espacio territorial, social y político denominado municipio, son las organizaciones públicas con mayor comprensión de los activos, déficits y problemas de sus comunidades y, por tanto, quienes están mejor situados como iniciadores, catalizadores y conductores de estrategias y políticas. Son un articulador clave con el resto de los actores con influencia en el territorio (sector privado, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones pertenecientes a otras escalas de gobierno) en procesos de concertación para definir una visión compartida del territorio (Cravacuore et al., 2004; Villar, 2009; Civitaresi y Dondo, 2021).

El caso de estudio es la ciudad de Bariloche y sus recursos paisajísticos. Por su conectividad, principalmente aérea, y su ubicación geográfica estratégica, Bariloche es una ciudad de acceso físico, simbólico y funcional a la región Andina Norpatagónica. Por décadas, fue consolidando su estructura económico-productiva sobre la base de sus recursos naturales paisajísticos. En la actualidad, es una ciudad con un gobierno local autónomo inserta en un área protegida de

705.000 hectáreas bajo jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales y cuenta no sólo con el centro invernal de esquí más importante de Latinoamérica, sino también con una diversidad de actividades que conforman una oferta turística relacionada con la naturaleza, los deportes de montaña y actividades lacustres (Civitaresi y Colino, 2019).

En ese contexto, sin tener la responsabilidad exclusiva, el gobierno municipal de Bariloche es uno de los protagonistas a la hora de gestionar un manejo regenerativo de los recursos de uso común. Su participación debiera ser de manera proactiva y no reactiva, para no quedar retrasado en el proceso y obrar luego de que suceden los hechos tratando de encausar, sino ir delante y liderar el proceso. Algunas acciones posibles:

Impulsar la integración de emprendimientos de la economía popular a la cadena de valor del turismo. Por ejemplo, desarrollo de emprendimientos productivos agroecológicos tales como chacras, granjas, viveros, actividades acuícolas, etc. y el fortalecimiento de aquellos pequeños y medianos productores ya existentes en el territorio (península de San Pedro, Colonia Suiza). Asimismo se espera la consolidación de encadenamientos con la oferta gastronómica local y con el agroturismo para fomentar el desarrollo de canales cortos de comercialización de productos de la economía local, el proceso de agregado de valor en origen que permiten generar fuentes de trabajo y la apropiación de la renta a nivel local.

Aprovechamiento de residuos forestales de tala y poda como fuente energía. El aprovechamiento de residuos forestales de tala y poda como fuente energía podría ser una alternativa. (Monteverde et al, 2019).

Para avanzar en ese sentido, los gobiernos locales disponen de grados de autonomía política, administrativa, económica y financiera e institucional (López Accotto et al., 2012). Sin embargo, el ejercicio real de la autonomía de los gobiernos locales se vincula a sus capacidades institucionales efectivas y la posibilidad del municipio de acceder a recursos fiscales de libre disponibilidad y ejecutarlos que involucra la posibilidad de gestionar su propio presupuesto, de endeudarse y de recaudar a partir de diversos instrumentos tributarios y no tributarios.

Bariloche ha demostrado insuficiencias en ese sentido (Cravacuore, 2016; Dondo et al., 2022).

Además, hay una multiplicidad de otros inconvenientes a considerar que podrían generalizarse a otros municipios turísticos de escala media. La ciudad, entendida como un territorio, debe ser interpretada como un escenario en el que contradicciones y conflictos de intereses individuales y colectivos se manifiestan en disputas por recursos específicos. En el caso de destinos turísticos cuyo principal atractivo son los recursos paisajísticos, la resolución de dichos conflictos debe lograr un complejo equilibrio para garantizar rentabilidad a los actores económicos, calidad de vida de la población local y niveles adecuados de conservación de recursos naturales. Es un desafío de carácter político que involucra también aspectos económicos, ambientales, socioculturales y de gestión técnica.

No es una meta sencilla de ser alcanzada. Por un lado, no siempre resulta factible compatibilizar intereses entre los actores locales. Puede pasar que iniciativas populares a partir de una sociedad civil organizada entren en conflicto con operadores económicos hegemónicos o con diferentes escalas de gobierno para decidir respecto del uso y conservación de recursos de uso común. Por otro lado, puede ocurrir que las agendas gubernamentales, incluso en un gobierno local, sean heterogéneas y contradictorias por el hecho de que existen múltiples dispositivos estatales con intereses contrapuestos. Sumado a eso, la existencia de distintos niveles/escalas de gobierno, con diferentes expresiones, dinámicas e interacciones, determinan la burocracia estatal como aparato no monolítico, con relaciones internas de poder, así como las dinámicas ligadas a una gobernanza multinivel en la toma de decisiones.